



SUPLEMENTO AL BOLETIN DE LA ACADEMIA GENERAL DE ENSEÑANZA

Notas rápidas sobre el amor Pátrio

A mis antiguos Profesores y compañeros

Invitado por nuestro antiguo director y amigo, para que mi firma figure en esta naciente revista, me encuentro colocado entre los toques del *deseo* y del *temor*; *deseo* de corresponder a la atención, ya que no hacerlo hubiera quedado incurso en el feo pecado de la ingratitude; *temor* de no tener la fortuna de distraeros unos instantes y mucho mas todavía, por si en mi afán de conseguirlo, rebaso los límites de la hospitalidad que recibo y mi delicada situación—separado del servicio—en cuanto a la discreción, me permiten.

Yo quisiera agradaros; para ello son indispensables dos cosas: elegir un tema y autoridad suficiente para comentarlo y ésta mal puede tenerla quien no pasó de la categoría de discípulo más o menos aprovechado. Asuntos militares de actualidad no faltan; vosotros lo sabeis mejor que yo, pero ¿cual escoger que no refleje la tristeza honda que me domina ante nuestros desastres africanos y me haga perder los estribos de la prudencia?

Era deseo de D. Miguel que escribiera algo sobre el concepto de Patria; pero este es mas facil sentirlo que desarrollarlo y no es con palabras precisamente con lo que se crea, así como tampoco se comprende por razonamiento. Antes al contrario; en estos años de materialismo en que los hombres solo piensan en su yo, una razón razonadora no puede explicar estos sentimientos, sino que más bien los contradice, ya que el núcleo mas vital de la Patria consiste en un estado de creencia, de espiritualidad, que debe ser el resorte fundamental que multiplique todas las energías en el seno de la vida colectiva; por eso, el amor a la Patria, el más espiritual, el más noble, el más alto de todos los sentimientos humanos se manifiesta en las virtudes cívicas, en la abnegación, en el desinterés de cada ciudadano y no estalla en desconcertos y explosiones en que es muy difícil distinguir lo verdadero de lo falso. «El patriotismo—dice Saint Pierre—no debe exhibirse demasiado; es preciso que haya heroes que se hagan matar y de quien no hable nadie»

Mas hoy... Fuera del amor al bienestar y al lujo, nada se vé en las neग्रuras del abismo a donde nos conduce ese sentido material y egoista y si alguna vez brilla la luz de ese otro amor sublime tratando noblemente de iluminar las tinieblas, inmediatamente el soplo arrollador, la coacción del patrioterismo—en mayoría por desgracia—apaga en germen el aliento vivificador. Por eso, merecen el título de malos patriotas, *accionistas del patriotismo* según la feliz frase de Unamuno, aquellos que teniendo en sus labios constantemente el sagrado nombre de la Patria, no solo no lo tienen en el corazón, sino que lo deshonran escudándose tras él, para que les sirva de fórmula para explotar al país; porque, es muy fácil amar a la Patria cuando nos proporciona honores y satisfacciones, cuando protege nuestros intereses, cuando bien por debilidad bien por coacción no nos exige las responsabilidades de nuestras obligaciones, en una palabra, cuando hacemos nuestra soberana voluntad y satisfacemos nuestros caprichos, aun cuando estos vayan dirigidos contra todo derecho y contra toda justicia; pero cuando sucede todo lo contrario, cuando nos pide el sacrificio de comodidades, cuando nos pide oro, sudores, privaciones y aún la vida; cuando lejos de pedirla, no ya favores, sino justicia y a nuestra petición solo contesta exigiéndonos silencio, entonces el patriotismo no solo es difícil sino que es meritório, es heroico y yo llamo héroes a los que se sacrifican a sí mismos por salvar a los demás y no a aquellos otros que sacrifican a los demás en provecho propio.

Un acabado ejemplo de patriotismo, es el heroico sacrificio que Garibaldi, el caudillo de la unidad italiana, proponía a los suyos, diciéndoles al marchar sobre Venecia «Soldados: he aquí lo que ofrezco a los que quieren seguirme: hambre, frío, sed. No habrá pan, ni alojamientos, ni municiones, pero sí vigilia continuas, batallas, marchas forzadas y ataques a la bayoneta. El que ame a la Patria que me siga» por que en él resplandece con toda su intensidad esa fé, esa espiritualidad que antes apuntaba.

¿Existe en España ese estado de creencia tan necesario para que el concepto de Patria esté grabado en las almas? Si pensais un momento, puesta la mano noblemente en el corazón, reconocereis con la misma tristeza que yo, que si bien ese sentimiento se manifiesta en estos días, no es menos cierto que lo hace con escasa potencia y solo movido por un deseo: vengar a los que en el Rif cayeron por culpas, desmayos, egoismos o ignorancias que nadie se atreve depurar con la patriótica energía que debiera, ya que el régimen del silencio impera en nuestro desgraciado país, mucho mas desgraciado todavía porque no hay quien se avergüence de tal estado de cosas y sea capaz de intentar el menor esfuerzo para remediarlas.

La causa de esta atonía es fácil encontrarla; es falta de carácter y el caracter tiene por sólidos cimientos a la voluntad y al saber, es decir, que esa causa no es otra, que lo que el ilustre sabio Ramón y Cajal llama *enquistamiento espiritual*; oíde «España es un país atrasado, no de-

cadente, ya que el poderío militar y político y la prosperidad intelectual e industrial son cosas solidarias, como ramas brotadas del mismo tronco cultural.» Y más adelante «Este factor decisivo de nuestro retardo cultural no es otro el que el *enquistamiento espiritual* de la Península. A la manera de un tumor, el talento hispano desarrollóse—vicioso y unilateralmente, nutrióse exclusivamente de la savia nacional. La frase «Santiago, cierra España» citada muy oportunamente por Bunge, no fué solo el grito de combate de nuestros guerreros, sino la divisa de nuestros sabios».

Consecuencia de esa falta de carácter, de esa falta de voluntad y cultura son esos males que aquejan al país, esas desdichas desorganizadoras que se manifiestan también en nuestro Ejército, ya que las instituciones, no siendo causas sino efectos no pueden encerrar por sí mismas ninguna virtud, solo reflejan las del espíritu del pueblo que las nutre, espíritu que en estos últimos años ha estado asentado sobre la indecisión y pasividad, pero nunca en la reflexión, a lo sumo en *audacias inconscientes* fuente de desastres, que si bien es verdad que dan origen a gloriosos sacrificios, no es menos cierto que resultan estériles ¡Es el triste destino de nuestra Patria! Proclamamos y nos envanecemos con las heroicas hecatombes de Numancia y Sagunto; nuestros famosos Tercios murieron abnegadamente en Rocroy, pero... murieron; Trafalgar, Zaragoza, Girona, Santiago, Cavite, Igueriben, Nador, Zeluan, Monte Arruit.... Marcan un ciclo de gloriosos heroísmos, rayanos algunos en lo sublime, pero... *desgraciado*. Hora es ya que cambiemos de modo de ser; hora es ya de que aspiremos a la gloria con el triunfo, de que afirmemos nuestro carácter y ésto solo se consigue—repito—con voluntad y saber, con educación e instrucción, porque solo el trabajo, solo la cultura es el freno del vicio y el aliento purificador de los sentimientos.

Trabajemos, pues, entremos siquiera una vez en razón, no vaya a ser que como el Ingenioso Hidalgo, nos acordemos a la hora de la muerte.

Perdonadme estas amargas líneas, pero he sufrido tanto por la sinceridad y por la realidad de mis sentimientos—los hechos lo proclaman—que solo amargas cosas puede reflejar, quien ha dejado en el camino una parte de vitalidad y salud que podía emplear en estos instantes en el mejor servicio de nuestra Patria.

MIGUEL MARTÍN NARANJO.

Ex-Teniente

Alumno de la Escuela Superior de Guerra.

Madrid Septiembre de 1921.

Carreras Especiales y Facultativas

PREPARACIÓN-A CARGO DE INGENIEROS CIVILES, DRES. Y LDOS. EN CIENCIAS Y LETRAS.

OPOSICIONES A LOS CUERPOS DE CORREOS Y TELÉGRAFOS
SE DÁN LAS CLASES POR SERES. OFICIALES

Carta abierta

Querido D. Miguel: Nunca como ahora se encontró mi voluntad tan propicia para laborar en pro de la Idea; esa hija suya, que Vd. engendró en el seno de nuestro gran amor: la Academia. Por eso, quero mi incenso en honor de ella, pues que sin duda saldrá triunfante de las cenizas de la indiferencia general, si los esfuerzos de usted no caen en el vacío.

La JUVENTUD MANCHEGA tal y como Vd. la ha imaginado es una necesidad en nuestro pueblo: una necesidad para todos; para Vd. porque siendo su hija, la quiere como a carne de su carne; para nosotros porque ella significaría, unión, afinidad, unidad de trabajo, fin de nuestros esfuerzos. Todo eso.

Los que salimos, años ha, de las aulas de la Academia nos encontramos lejos; lejos en el tiempo y en el espacio; lejos unos de otros, y todos de la madre común. Salimos de la madre que nos cobijó en la infancia y hoy nuestras vidas, van a la deriva; ¡quien sabe si en algún recodo de este mar nos encontraremos alguna vez!

La norma de nuestra vida está tasada en cada uno de nosotros: realizamos esfuerzos por remontar la corriente y al fin lo conseguimos... pero ¡de qué manera! Separándonos cada uno por su lado, siguiendo las indicaciones de nuestro práctico individual un poco menos sentimental que nosotros y un mucho más cruel. Por eso es necesario que volvamos de nuevo a nuestra primera casa; que retornemos como el hijo pródigo a nuestra madre, donde todo serán fiestas, agasajos y caricias. Y nadie más llamado a realizarlo que Vd. que tiene el supremo don de haber dejado en nuestras almas un algo que nos hace hermanos.

He dicho antes que nos separamos al salir de la Academia; cada uno tomó su derrotero distinto; de ahí que los esfuerzos nuestros sean aislados; que caigan en medio de la indiferencia de las gentes tan anónimas como nosotros. Si todos colaborásemos unidos, puesta la mirada en el Ideal común, sería sin duda la cristalización del sentimiento que a Vd. le anima.

De ahí que en estas líneas me permita exponerle sucintamente una idea que creo acogerá con simpatía, pues es el camino de conseguir lo anteriormente dicho.

¿Por qué no trata de hacer la Asociación de antiguos alumnos de la Academia? A ella todos aportaríamos algo de nuestro pequeño a grande bagaje intelectual; no creo que ninguno de los que en ese Centro nos hemos educado negara apoyo; podrían verificarse veladas literarias o científicas, conferencias, cursillos, etc. etc., que estuviesen a cargo de antiguos y modernos alumnos. Y JUVENTUD MANCHEGA podría ser el órgano de esa Asociación.

Animo D. Miguel: a su disposición tiene a los que pasamos por esas aulas y su voluntad es muy grande. No hay tiempo que perder. Se impone unir a la juventud manchega, salvaguardia del mañana de nuestro pueblo. ¡Quién sabe si los nubarrones que occultan el sol de la Patria, desaparecerán con el esfuerzo de nuestra juventud.

FRANCISCO TOLSADA.

Mi pueblo y las Vacaciones.

VIAJE ESTUDIANTIL

Solo, en un vagón de tercera clase, ensimismado en tristes reflexiones y entregado por completo en admirar el espléndido paisaje, marchó hacia mi pueblo, a mi querida Patria chica, para abrazar a mis padres, a mis hermanos, a mis amigos.

Voy alegre, pero triste. Alegre, porque marchó hacia mi Patria chica, para hacer mi vida de costumbre, mis paseos cotidianos a caballo, cazar liebres y conejos en el monte vecino, bañarme en el cercano río y principalmente, vivir en mi casa, en compañía de mi querida familia, que ansiosa me espera. Pero voy triste... porque tendré que notificar a mis padres que me han suspendido en una asignatura, en la dichosa Algebra, que tantos malos ratos me ha causado y me causará.

Aun después de estudiarla como ninguna otra, nunca me ha gustado, razón por la cual, mi Profesor, dándose cuenta de ello, me ha dejado para Septiembre.

El paisaje que a mi vista se presenta, va progresivamente aumentando en belleza, más encantador, más sublime. Cerca, un bosque de pinos extiende su sombra hasta el infinito, más allá, serpentea un riachuelo por entre las enramadas formadas por los árboles semeando un hilo de plata; un poco más lejos, se distinguen claramente las primeras estribaciones de una cordillera; el crepúsculo vespertino, va aproximándose poco a poco, la tarde está para extinguirse y ya empieza la noche a extender sus sombras por la llanura.

Rendido de sueño, recostado en el duro respaldo de madera, dirijo mis atónitos ojos, ya a un lado, ya a otro, y a entrambos sitios, encuentro siempre, lejos la cordillera y cerca la llanura.

Un ruido sordo me despierta del letargo o sueño en que había caído; es el producido por el paso del tren sobre un puente; a no ser por esta causa, seguramente habría pasado dormido por la estación más cercana a mi pueblo. Dormido he estado cerca de nueve horas, he dejado atrás, más de doce estaciones y la inmediata, es en la que tengo que bajarme para tomar la diligencia que me conduzca a mi pueblo, a mi casa, donde me estarán esperando.

El nuevo día, empieza a dejarse ver y poco a poco, paulatinamente, van desapareciendo las negruzcas sombras de la noche; un silbido lanzado por la locomotora, es suficiente para distraerme de mis tristes reflexiones y prestar alguna atención a lo que me rodea; comprendo que estoy cerca de la estación. Coloco mi modesto equipaje, consistente en una pequeña maleta, en mi mano derecha y en el mismo momento de parada del tren bajo depreisa, atravieso a grandes pasos el andén, y subo en la diligencia; el cochero me ha conocido, así como yo a él; me dirige la palabra, me pregunta, yo le contesto a todo y enseguida, al observar que niugún viajero más ha bajado en demanda de sus servicios, arrea las mulas y nos encaminamos hacia el pueblo.

El paisaje que presencio, me es familiar, lo he visto muchas veces. Poco más de una hora llevamos de camino, y ya diviso claramente las casitas blancas de mi Patria chica; otra media, y llegamos.

Esperándome en la misma carretera está toda mi familia; mis padres, mis hermanos, mis tíos, mis primos, mis amigos; y todos ellos, en el momento mismo de apearme del coche, me besan, me abrazan, me saludan. Cuando las voces se han callado un poco, mi padre me pregunta:

—¿Que tal de exámenes?



D. Félix Villalón Camacho, Capitán de Infantería.
Calzada de Calatrava

Al crearse el internado en este Centro, uno de los primeros alumnos que del mismo formó parte fué Félix Villalón y Camacho, que por su corta edad y carácter comunicativo era querido de sus demás compañeros y Profesores, pues en las clases demostró gran aprovechamiento y lo propio le ocurrió en la Academia de Infantería, de donde salió en Junio de 1910, para servir en distintas guarniciones, pasando luego a la de Madrid y en la actualidad es Capitán-Secretario del Gobierno Militar de Ciudad Real, teniendo la satisfacción de que conviva con nosotros este antiguo discípulo al que estimamos muy de veras.



Don Ernesto Pacha Delgado Capitán de Ingenieros.
Almadén.

En la Academia de Ingenieros Militares guardarán siempre un buen recuerdo de Ernesto Pacha y de Nemesio Utrilla, pues ambos se distinguieron por su gran aptitud para esta difícil carrera que terminaron con brillantez. Así lo esperábamos por sus antecedentes académicos, puesto que Pacha estudió los cuatro primeros cursos del Bachillerato con matriculas de honor en las asignaturas y Utrilla logró el mismo éxito en los dos últimos que fué alumno de este Centro y por lo cual los recordamos con gran satisfacción. El primero es Capitán de Ingenieros y presta sus servicios en la Comandancia de Ceuta y el segundo también se encuentra en Africa, deseando verles pronto entre nosotros después de haber cumplido con la competencia peculiar en ellos, su cometido en la actual campaña.

Honramos hoy esta plana gráfica publicando los fotograbados de estos jóvenes, los cuales no necesitan de nuestros alientos para luchar en tierras marroquíes por vengar sangrientas traiciones, pero sepan e igualmente los soldados de cuota que fueron alumnos nuestros, que en estos supremos momentos de la vida española los tenemos muy presentes.



Don Pelayo Lazano Arcos, Médico de S. M.
Ciudad Real.



D. Ramón Álvarez y Torres, Dr. en M. y Cirujía
Daimiel.

Entre los alumnos de mejor hoja literaria que cursaron sus estudios en este Centro, figura este nuestro inolvidable discípulo, que desde un principio dió pruebas de su aplicación y aprovechamiento hasta el punto que logró matriculas de honor en todas las asignaturas del Bachillerato y el premio extraordinario.

De la solidez de sus conocimientos y de su constancia en el trabajo, pruebanlo la brillantez con que después siguió la carrera de Medicina y Cirujía, logrando catorce matriculas de honor, obteniendo el grado de Licenciado y Doctor con notas de Sobresaliente. Recién salido de la Facultad hizo oposiciones a la plaza del Real Patronato de Aranjuez y fué propuesto para el desempeño de la misma por el Tribunal correspondiente. Después obtuvo plaza en las oposiciones a Médico de la Marina Mercante y en la actualidad es Médico Director del Hospital de Avila, también mediante reñidas oposiciones, teniendo que pedir la excedencia de otra que ganó igualmente de Médico numerario de la Casa de Socorro del Distrito de la Inclusa de Madrid, después de dos años de servicios efectivos. Hijo del laborioso Catedrático de este Instituto D. Ramón Alvarez y sobriño del inolvidable Oculista D. Agustín Torres, ha conseguido hacer honor a sus apellidos.

No hacemos otros comentarios por no herir su natural modestia, cualidad que una a sus relevantes prendas personales que le hacen triunfar siempre.



Don Nemesio Ulrilla Fernández, Teniente de Ingenieros.
Daimiel.

Empezó sus estudios de primera enseñanza en la Academia y continuó cursando los de segunda que le precisaban para el ingreso en la de Infantería, demostrando en ambos Centros gran aplicación, saliendo Alférez en 1918. Hoy presta sus servicios en Arcila (Africa) y Eloy, como tantos otros jóvenes que sienten verdadera vocación por la milicia, prestará los mejores servicios a la Patria en las actuales circunstancias porque atraviesa. Hijo de militar y educado en este ambiente, marchó con el mayor entusiasmo, esperando que la suerte le favorezca, encontrando recompensa a sus sacrificios.



D. Eloy Marín Villanueva, Teniente de Infantería
Ciudad Real.



D. Miguel Martín Naranjo, De la Escuela S. de G.
Ciudad Real.

Muy joven ultimó los estudios del Bachillerato Pelayo Lozano y Arcos que por su docilidad y buen comportamiento en general quedamos nosotros altamente satisfechos de su conducta escolar, que continuó al emprender los estudios de Facultad terminándolos con gran aprovechamiento licenciándose en Medicina y Cirugía. Hizo oposiciones seguidamente al Cuerpo de Sanidad con tan excelente preparación que consiguió ingresar con el número dos de su promoción en Junio de 1919. Después que cumplió los servicios reglamentarios en Africa, hoy tiene el grado de Capitán Médico en la Península.

Con un brillante expediente en todo el Bachillerato hizo sus estudios en este Centro Miguel Martín Naranjo, siendo uno de los alumnos predilectos, no defraudando nuestras legítimas esperanzas en sus estudios militares, pues en la Academia de Infantería conservó siempre el número uno de su promoción y con él salió en 1916, siendo además condecorado con dos cruces del Mérito Militar como premio a su ejemplar aplicación y conducta. Ingresó en la Escuela Superior de Guerra, figurando en los primeros números. No acompañó la suerte a sus merecimientos, pues fue uno de los alumnos separados del servicio en Diciembre de 1920, ingresando en el Cuerpo de Auxiliares de Meteorología por oposición, y ganará por su talento otros puestos preeminentes.

He aquí otro de los alumnos que cursó con brillantísimo aprovechamiento los estudios del Bachillerato bajo nuestra dirección, obteniendo después con lucido expediente el título de Médico-Cirujano en la Facultad de Medicina de Zaragoza, con nota de Sobresaliente en la licenciatura. Es un Médico que promete mucho; figura en la actualidad como ayudante en las consultas de los Doctores Bonilla y Badía de quienes merece toda confianza.

Fue alumno interno por oposición en la Facultad de Zaragoza y obtuvo posteriormente por concurso una plaza en el Hospital de Bilbao donde ha dejado huellas de su valimiento y prestigio profesionales. En el pasado mes de Julio ha sido nombrado Médico de la Beneficencia Municipal en esta capital con el pláceme de sus compañeros de carrera que ven en el joven médico, antiguo alumno nuestro, una esperanza cierta para el bien de la humanidad.

Orgullosos nosotros de su actuación al par que celebramos sus merecidas recompensas, deseamos le sirvan de estímulo para proseguir en su carrera.



D. Pedro Sánchez Piedra, L. en M. y C.
Ciudad-Real.

Me veo en la necesidad de confesarle la fatal noticia; le disgusta bastante, pero mi tío Santiago que me estima mucho, dice:

—Eso no importa, lo principal es que venga sano y bueno.

Han pasado cuatro meses de vacaciones; me encuentro en un coche del tren que va desde la estación inmediata a mi pueblo, hasta la capital.

Voy triste, pero alegre. Triste, porque abandono mi pueblecito, dejo de hacer mi vida cotidiana, me ausento de mi familia. Pero en cambio voy alegre porque tengo el laudable pensamiento de estudiar mucho para no repetir ningún suspenso, para ganar sobresalientes y buenas notas.

FRANCISCO PÉREZ FERNÁNDEZ
Alumno de la Academia.

La mujer y la flor

La senda que recorren en la vida
La mujer y la flor
es la misma, placer en la salida
en el final, dolor.

De niña, cuando alegre y revoltosa
ignora de este mundo los engaños,
cuando corre gozosa
por la calle, sin ser traza sus años
cuando viste muy corta
y sin rubor nos mira indiferente
es cuando se le llama
flor naciente.

En la segunda etapa de su vida
la juventud adorna su belleza,
y ya escucha encendida
confesiones de amor, que su torpeza
acepta sin recelo
juzgándose con ellas muy dichosa,
entonces yo le llamo
flor hermosa.

Mas tarde ya, perdida su hermosa
se adorna con vestidos de gran precio
y encuentra en su figura
encantos suficientes para un necio
al mirarse al espejo
a gracia de su rostro ve perdida,
y ella misma se llama
flor sin vida.

Mas, cuando ya le pide al maquillaje
oculte de su rostro las arrugas
y siempre lleva el traje
que hace menos visibles sus pinturas,
aunque a todos sonrie
porque hacia la vejez se precipita,
todos al verla exclaman
flor marchita.

Y así, en la marcha eterna de la vida
la mujer y la flor
encontrarán placer en la salida
en el final, dolor.

FABIO CUARTERO.
Ex Alumno de la Academia.

LA EDUCACIÓN SECUNDARIA

El sistema inglés.—Aunque Inglaterra carece de un sistema nacional de escuelas secundarias, ningún otro país de Europa posee un tipo más limpiamente definido y peculiar en ese grado de la educación.

Carrece de un sistema nacional en el sentido de que no existen establecimientos de segunda enseñanza del Estado, ni un plan de estudio uniforme, ni un grado de bachiller para marcar una cierta determinada preparación; de tal modo, que no podemos partir de ninguno de los supuestos fundamentales en la organización de los pueblos del continente.

Pero sin necesidad de rólulo oficial, ni reglamentación unitaria, ni sanción solemne con orla y pergaminos, decimos que ha alcanzado Inglaterra el modelo de mayor relieve y equilibrio y de más firmes e inequívocos trazos en la educación secundaria. Medrosa y retardatoria, con leves retoques tan sólo a viejas instituciones, ha podido constituir el tipo más netamente moderno del bachillerato.

Caracterízase la educación secundaria inglesa, en relación con la de los países continentales por su finalidad y por su método.

Problemas contrarios.—Es sabido cuán vacilante se encuentra el mundo respecto a la dirección de los niños en los umbrales de la pubertad, cuando el sexo, la vocación y las aptitudes empiezan apenas a acusar su relieve. Se refieren principalmente las dudas a dos problemas: ¿Debe favorecerse o debe retrasarse el proceso de diferenciación por el cual cada niño, eliminando algunas de las infinitas posibilidades que se le ofrecen, estrecha en la vida su camino para hacerlo tanto más profundo? ¿Hay entre las potencias del espíritu humano alguna que, llamada a servir intereses más nobles o a soportar mayor peso en la actividad del hombre, merezca ser cultivada de un modo especialismo y preferente en el niño?

Inglaterra contesta en general de un modo negativo a ambas preguntas. Los principales pueblos europeos se inclinan a la solución afirmativa.

El especialismo.—Se esfuerza Inglaterra por prolongar la infancia y retrasar en cada individuo la diferencia social que ha de adscribirlo a una función y limitarlo a ella; recela de una especialización prematura, donde se arriesga mucho y acaso se avanza menos de lo que el esfuerzo y tiempo empleados podrían hacer suponer. La educación secundaria está, pues, principalmente, al servicio de una formación general humana, no de una preparación para profesionales y carreras de-

DARÍO CRESPO Y CAMPESINO

Foranabolero

NOTA NECROLÓGICA.



El 16 de Febrero último falleció en Madrid este aventajado alumno nuestro, que cursaba en la Universidad Central el segundo año de Derecho—La impresión de su prematura muerte produjo entre sus discípulos gran pena por la pérdida de tan gran amigo que de todos era muy estimado por sus buenas cualidades y así se lo demostraron al acompañar su cadáver a la Estación del Mediodía desde donde fué trasladado a su pueblo natal, repitiéndose esta justificada manifestación de duelo general en el vecindario.

Con su familia sentimos tan irreparable pérdida y únicamente nos conforta a todos la resignación cristiana, no olvidándole y como prueba de ello le dedicamos estas breves pero sinceras líneas.

ANTIGUOS ALUMNOS



D. ANTONIO DE LAS HERAS Y ZAMORANO.
Malagá.

terminadas. Con mucho trabajo, y arrojando constantes protestas, se ha abierto camino, en cuanto a los estudios, la distinción entre bachilleratos predominantemente clasicietas y bachilleratos de ciencias; pero ya veremos que ni su separación es profunda, ni las líneas de cada uno se hayan determinadas, ni viven como dos caminos con destino diverso, uno de los cuales haya de ser elegido; son más bien formas varias que adopta la iniciativa individual, a la cual se deja ancho campo.

El intelectualismo.—Más típico todavía de Inglaterra es su criterio en cuanto a la valoración de las enseñanzas propiamente dichas y, en general, en cuanto al papel de las funciones de la inteligencia en relación con todas las restantes del hombre.

En oposición al bachillerato esencialmente (a veces exclusivamente) intelectualista de continente, donde se trata de que el niño conozca un cierto número de cosas, Inglaterra aspira con su educación secundaria a un desarrollo paralelo del mayor número posible de facultades, abriendo todos los canales del esfuerzo humano. No es más importante saber historia latín o matemáticas que ser hombre veraz y honesto, tener músculos fuertes, cultivar el buen gusto, modelar el carácter, despertar la iniciativa, afirmar la templanza, mantenerse dueño de sí mismo, participar de los goces puros y conservar la jovialidad.

En las escuelas secundarias inglesas se aprende de los libros un número muy limitado de informaciones; es, en cambio, rica y libre la vida corporativa e intensa la formación humana y social del niño. El fin primordial de la educación es la formación del carácter.

(Continuará)

JOSÉ CASTILLEJO.

Se graduó como Bachiller en el curso de 1897 a 1898 perteneciendo a este Centro donde observó un comportamiento ejemplar, y emprendió los estudios de Derecho que terminó con gran aprovechamiento. También cursó simultáneamente asignaturas de la Facultad de Filosofía y Letras, como base para las lenguas vivas a que se ha dedicado con preferencia y a la literatura. En la actualidad ha logrado gran reputación y sus trabajos son conocidos en el extranjero.

Fuó Profesor de Literatura Española en la «Escuela des Roches» en Verneuil departamento de Eure (Francia) hasta días antes de cerrarse la frontera con motivo de la guerra con Alemania. Después pasó a América del Norte, explicando igual asignatura en la Universidad de Chicago y de allí fué a la de Minnesota, una de las más importantes de los Estados-Unidos, por contar de 8 a 10.000 alumnos. A requerimientos de la Universidad de Los Angeles viene explicando los cursillos de verano.

Sabe el Inglés, Francés, Italiano y Portugués.

Ha publicado un tomo de poesías «De las Horas Vividas» y en preparación tiene otros, entre ellos uno sobre usos, costumbres y manera de ser de América, país que conoce por haber visitado todos los Estados.

Sus impresiones de viaje aparecen en las columnas de «El Imparcial» de cuyo diario es corresponsal especial.

Concursos de «Juventud Manchega»

Se adjudicará el premio del Tema «Mi Pueblo y las Vacaciones» consistente en una obra literaria al alumno oficial del 5.º Curso Francisco Pérez y Fernández, joven de 14 años que demuestra verdadera aptitud y su trabajo se ajusta por completo a las bases del concurso, complaciéndonos en felicitarle, y en publicarlo en este número.

EDUCACION

En el mundo anda todo de coronilla, es decir, de cabeza. Hasta las ideas más fundamentales padecen trastornos y crisis.

Sobre esto de la educación oye uno por ahí cosas estupendas.

Para educar a mi niño lo voy a llevar a Francia porque allí hacen que los niños sean hombres antes que aquí. Esto me decía un amigo mío.

Pero hombre, por Dios, ni en Francia hacen a los niños hombres antes que aquí, ni es ese el fin de la educación; antes al contrario, esa es la muerte de toda enseñanza.

Y entonces charlo un rato con mi amigo, y me parece que he puesto en su espíritu un poco de convencimiento en un sentido opuesto a su primera proposición.

Es un hecho probado por la íntima experiencia de la vida, que aquello que yo dije hace tiempo y que muchos tomaron por humorada, *de que el hombre no era más que un niño echado a perder*, es una verdad de a folio.

En la frase evangélica *despiertos como la serpiente y sencillos como las palomas*, está la orientación única y eterna en materia de enseñanza.

Hay que fomentar el desarrollo de la inteligencia del niño. Hay que hacerlo *hombre* en la zona de la cabeza, pero hay que conservarlo niño en la zona del corazón. Es decir, hay que abrir las puertas del entendimiento para que entre a torrentes la luz de la ciencia, pero hay que poner guardas cuidadosos para que no emigren del corazón del niño sus virtudes fundamentales: sencillez, inocencia, buena fe, el gran cuidado del educador ha de consistir en que el mundo no envenene al niño *hombreándolo*.

Fulano es muy inteligente y cultísimo y además es un hombre sencillo. Eso se dice de algunas personas. Y yo digo que ese es el ideal.

La niñez de corazón es un tesoro que debemos conservar toda la vida. No se puede ser feliz sin ser niño. Mientras más pronto perdemos el tesoro de *ser como las palomas* más pronto se derrumba el edificio de nuestra educación. Mientras más conservamos la infantilidad del alma somos más grandes, más fuertes, más puros, más de Dios.

Hacedme lo pues hombre por la cabeza, hasta donde no padezca la niñez de la voluntad y del alma, pero por Dios no echéis el corazón y la sencillez del niño a las fieras del mundo.

Esos hombres que llegan de niños a viejo, son una

gracia de Dios. Esos viejos de 12 años son una ruina y una escoria de esta civilización paganzada.

Ese muchacho falaz, mal pensado, envidioso, que escupe como los rufianes, bebe como los troneras, enjuicia del prójimo con dobles o triples intenciones y tiene un guiño de ojo que es como el faro que alumbraba sus egoísmos, me parece a mí una fruta que se puso podrida sin haber pasado por la madurez. A ese niño de voluntad y corazón *hombreado* le dejaron desde chiquitito abiertas las puertas del alma y los ladrones de la vida le robaron el tesoro de su infantilidad.

Tan es esta doctrina del reino de la pura verdad, que el Maestro del evangelio hizo con ella bandera de su predicación: *En verdad os digo que sólo de los que son como los niños es el Reino de Dios.*

De modo que la aspiración de los grandes educadores ha de consistir en que sus educandos sean como niños... por que si no son aptos para el Reino de Dios, ¿qué importa todo lo demás?

Por otra parte, y humanamente hablando, los que no tienen el corazón de niño, no se divierten, no gozan, no son felices.

MANUEL SIUROT.

Director de la Revista «Cada Maestrillo...»

Preparación para Carreras Militares

EN LA

Academia General de Enseñanza

Establecidos los cursos abreviados de ocho meses, durante un periodo de cuatro años y las convocatorias de Ingreso que para los mismos han de tener lugar en 15 de Febrero 1922, 15 Octubre 1922, 15 Junio 1923, 15 Febrero 1924 y 15 Junio 1925 para las cuales tienen validez los certificados de aprobación en Instituto de las asignaturas de Geografía general y particular de España, Historia Universal y de España y Gramática Castellana, esta Academia que cuenta con profesores competentes civiles y militares, abrirá sus clases para la preparación completa o por grupos, el día 1.º de Octubre próximo en que dará principio el curso para la primera convocatoria.

Queda abierta la matrícula para alumnos internos y externos, en la Secretaría de 4 a 7 de la tarde.

ESCUELA MILITAR PARTICULAR

El 3 de Octubre dará principio la instrucción, bajo la dirección del Teniente Coronel D. Vicente Sánchez de León y otros Jefes.

Talleres Gráficos de Enrique Pérez